

Multiplicando a Times Square¹

Apuntes sobre la incompletitud ontológica de Times Square, su multiplicidad de sentido y efervescencia estructural.



SANTIAGO ORREGO
Universidad de Antioquia

Noviembre 10 de 2020

Espacios de encuentro: Experimentación,
hallazgos y colisiones entre los Estudios
Urbanos y los Estudios de Ciencia,
Tecnología y Sociedad

<https://sorrego.net/espacios-de-encuentro/>

santiago@sorrego.net

Resumen

Los espacios públicos son entidades múltiples que suceden continuamente a través de la reproducción de sus propios espacios, prácticas y elementos. En la primera parte de este working paper propongo una etnografía con aspiraciones realistas que utiliza el naturalismo como estrategia metodológica. Luego ensayo una discusión —entre literatura y filosofía— sobre el uso de paradojas para estudiar, describir y representar lo público. En ese trayecto, el concepto de incompletitud ontológica se estabiliza y se expande mediante cuatro asociaciones temporales: Leibniz–Borges, Borges–Kafka, Kafka–Deleuze y Deleuze–Leibniz. La segunda parte explora, a través de dos viñetas etnográficas, la multiplicidad e incompletitud de Times Square y la imposibilidad de abarcar la totalidad de un espacio público, no solo por su naturaleza en constante expansión, sino también por nuestras propias limitaciones epistemológicas.

Paradojas y la ilusión del zoom

La realidad —siguiendo la manera en que Benjamin (2003[1982]) relea la idea nietzscheana del eterno retorno (2001[1882]; 2006[1883])— puede pensarse como un movimiento complejo de recurrencia perpetua. Estos mismos problemas (incompletitud e inmanencia) aparecen tanto en el trabajo de Deleuze sobre la diferencia (1994[1968]) como en la propuesta borgeana de la circularidad. La conceptualización deleuziana de la diferencia —íntimamente ligada a la *repetición*— se inspira, entre otras cosas, en el relato de Borges² (1984) sobre Pierre Menard. Sin embargo, las relaciones y coincidencias entre ambos van mucho más allá de la anécdota de ese encuentro particular.

En un corto ensayo que mezcla filosofía y literatura, Pérez y Bacarlett (2019) exploran los encuentros y asociaciones entre Borges y Deleuze (B&D) a partir de una serie de paradojas que ambos elaboraron: la paradoja de la

1. Este documento hace parte de una serie de productos académicos que pertenecen a la construcción teórica y metodológica de mi tesis doctoral *Mirrors and Labyrinths, learning from Times Square how to make an urban-STs ethnography* para obtener el título de *Doctor of Philosophy in TechnoScience Studies* de la Universidad Técnica de Múnich. La producción de esta investigación fue financiada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia, MinCiencias, a través de la convocatoria 756 de 2016.

2. La idea de circularidad en Borges, de un movimiento cíclico del tiempo proyectado hacia el infinito, puede ser explorado, con algunos matices y interrupciones, en dos de sus historias: Las ruinas circulares y la Biblioteca de Babel. (Borges, 1964).

incompletitud, la del sujeto, la del sentido y la de la repetición. Las autoras no solo describen las ligaduras entre ambos, sino también entre filosofía y literatura, reivindicándolas como escenarios válidos de producción de conocimiento, al nivel —y en tensión— con el punto de vista científico dominante.

“Es decir, el drama que subyace tanto en la filosofía como en la literatura es tratar de representar lo irrepresentable, pues la única certeza de ambas es que solo podemos partir de la limitación de nuestras capacidades e instrumentos. Por eso, tanto en Borges como en Deleuze, filosofía y literatura están evocadas al uso de herramientas paradójicas: solo ellas pueden permitirnos dar cuenta de esta aporía sin solución, que nos empuja a representar lo que estrictamente es irrepresentable. [...] Deleuze y Borges, ambos hacen de la paradoja su principal instrumento en el intento por activar y provocar el pensamiento. En ambos existe la sospecha de que solo comenzamos a pensar cuando salimos de los cómodos límites del pensamiento común y nos enfrentamos al reto de las paradojas.” (Pérez & Bacarlett, 2019, pp. 13–14).

La implementación de paradojas a lo largo de esta serie de working papers busca ir más allá de “representar lo irrepresentable”. Me interesa, en particular, aquello que suele ser descartado por las perspectivas tradicionales de los Estudios Urbanos y de los Estudios de Ciencia y Tecnología: situaciones mínimas y temporales que, por su naturaleza efervescente, parecen quedar por fuera de las grandes teorías y terminan convertidas en paisaje o anécdota. Por ejemplo: una persona en la acera fotografiando una pantalla, un grupo de vendedores callejeros ofreciendo CDs, una banca, una aglomeración de turistas caminando por la versión peatonalizada de Times Square. Ese tipo de espacios y situaciones —asociaciones mínimas y transitorias— son las que Manuel Delgado insta a seguir, recolectar y convertir en objetos de estudio. Delgado propone un programa de etnografía urbana altamente naturalista e interaccionista, basado en descripciones prediscursivas: “Es como si aún estuviera todo por hacer. La vida humana presenta todavía un inmenso continente no explorado por las ciencias sociales, hecho de toda esa profusión poco menos que infinita de residuos que deja tras de sí la vida social antes de cristalizar y convertirse en no importa qué. La labor de la incongruencia, todo lo inconstante, lo que oscila negándose a quedar fijado. Todo lo imprevisto y lo imprevisible. No hay una historia, ni una sociología, ni una geografía de lo irrelevante.” (Delgado, 2003, p. 8).

Usando una de sus metáforas, esta perspectiva naturalista³ (Delgado, 2003) propone ver el mundo desde una suerte de “positivismo poético”, inspirado —entre otras cosas— en las exploraciones cinemáticas de Vertov (Kino-glaz), así como en la literatura de Maupassant y en la escritura de vanguardia, especialmente Joyce, Proust y Musil. Esta etnografía urbana se caracteriza por el hecho de que “no aspira a probar nada; muestra, pero no demuestra; describe, pero no prescribe” (Delgado, 2003, p. 32). La intención es mirar: mirar sin convencer, sin determinar; observar y describir aquello que nuestra percepción es capaz de captar.

3. En cuanto a la tensión entre naturalismo y realismo se sugiere seguir la discusión entre Manuel Delgado (2003) quién presenta una propuesta etnográfica de las calles —previamente introducida aquí— fundamentada en una estructura naturalista-interraccionista e Isaac Marrero (2008) quién, inspirado por las ideas de la Teoría del Actor-Red, propone una etnografía urbana horizontal, mediada y realista.

La lógica detrás de esta serie de documentos aquí presentados atiende al llamado de Delgado de mirar aquello que suele ser descartado por una mirada académica a menudo totalitaria y homogeneizadora. Este trabajo explora asociaciones efímeras y efervescentes que suceden en la calle. Sin embargo, ni su metodología ni sus aspiraciones siguen exactamente el camino que Delgado propone. La consecuencia —y la intención— de ese disentimiento epistemológico es construir un programa de investigación realista, una examinación constructivista basada en la fabricación de experimentos (Marrero, 2008).

En cuanto a las aspiraciones de este trabajo, la disyunción con el naturalismo de Delgado se aprecia en el modo en que el alcance de estos working papers se reduce a los recursos y a la situación de quien escribe. Además, los límites de esta investigación están condicionados por la imposibilidad de abarcar, describir y proyectar la realidad en su totalidad, incluso cuando la reducimos. Las ambiciones de una mirada positivista general —la idea de un dios mirando a la humanidad desde arriba— se han deconstruido en un mundo móvil, múltiple, siempre en cambio y compuesto por muchos otros mundos.



Figura 1. Un mapa digital en medio de Times Square, un dispositivo óptico que reduce y expande el centro Manhattan desde una pantalla.

Pero esa mirada —esa examinación constructivista-realista— no debería entenderse de manera simplista como una postura opuesta a la propuesta de Delgado. Para representar aquello que ha sido descartado por las miradas tradicionales de los Estudios de Ciencia y Tecnología y de los Estudios Urbanos, es necesario abandonar formas convencionales de aproximación. Aquí es donde el uso de paradojas como herramientas de conocimiento cobra relevancia. Como sugieren Pérez y Bacarlett (2019), si queremos desplegar las posibilidades de acción de las paradojas, debemos dejar de malinterpretarlas como simple contradicción.

“No basta con afirmar que la negación de A es no-A. Tal esquema resulta demasiado sencillo, pues estamos reduciendo la realidad a la mera confrontación entre opuestos. [...] La paradoja va en contra de la opinión común (para-doxo) precisamente porque no nos ofrece ninguna opción definitiva entre dos posturas opuestas: ambas son igualmente plausibles” (Pérez & Bacarlett, 2019, pp. 14–15).

En términos generales, la incompletitud ontológica de los espacios públicos urbanos es una paradoja en sí misma: una paradoja que reúne a Deleuze y Borges, pero también a Leibniz y Kafka. Uno podría ir más lejos y enlazar a Spinoza y Nietzsche; sin embargo —por razones prácticas— mantendré a estos dos últimos diluidos en el trabajo de Deleuze. El concepto de incompletitud ontológica propuesto aquí busca aglutinar, por un lado, las equivocaciones epistemológicas que resultan al intentar aprehender un elemento “en su totalidad” y, por otro, los esfuerzos por reducir ese mismo elemento mientras sus posibles múltiples ontologías se expanden.

La idea detrás de la incompletitud ontológica —aunque con otro nombre— también ha sido desarrollada por Farías (2011, p. 369) cuando habla de la ciudad como una multiplicidad interminable de ensamblajes: “El constructivismo subyacente a la noción de ensamblajes urbanos no refleja un problema epistemológico sino una proposición ontológica. Este se basa en la idea general de que el mundo no es un producto ya finalizado, sino que está en proceso, y que no existe una versión completa, ya finalizada, dentro de la cual morar. Como Bender (2007) anuncia en el título de su libro *The Unfinished City* [La ciudad sin finalizar], la noción básica es que no existe una ciudad en su totalidad, sino una multiplicidad de procesos ensamblando a la ciudad de diferentes maneras.”

Así, la intención de explorar un elemento reduciéndolo y expandiéndolo simultáneamente se relaciona con lo que Calora (1989, p. 21) —en referencia a John Dewey— llamó una metafísica de la temporalidad centrada en eventos (Dewey’s event-centered metaphysics of temporality). En *Time and Individuality*, Dewey (1998) propone una paradoja similar al pensar la individualidad como una reducción que solo existe por expansión (pluralización) de sus ontologías en el tiempo: “Solo una filosofía de pluralidad, de genuina indeterminación y de cambio real e intrínseco, puede proveer un real significado de individualidad” (Dewey, 1998, p. 219).

Para Dewey, todo elemento es histórico y, más precisamente, una pieza histórica: “Cualquier evento particular aislado de esa línea histórica en la que se encuentra deja de ser parte de la vida como individuo” (Dewey, 1998, p. 223). La repetición continua de individuos en el tiempo —un proceso que él llama *development*— actualiza y

reproduce la historia en momentos particulares. Esa particularidad histórica puede entenderse como un elemento definido en tiempo y espacio, junto con sus múltiples ontologías. Sin embargo, tal expansión ontológica solo es posible en términos colectivos: la actualización histórica ocurre en relación con otros. “El éxito en el proceso de actualización depende de la cooperación con elementos externos” (Dewey, 1998, p. 223).

El significado de la incompletitud, en relación con la ontología de un elemento —y especialmente en el caso que nos reúne, un espacio público— se vincula tanto con (i) nuestra incapacidad para describir el mundo como con (ii) la condición del mundo de estar siempre cambiando. Latour (2012) se enfrenta a esta incompletitud a través de su observación de París y lo que llama “la ilusión del zoom”. Esa ilusión aparece cuando exploramos una locación con dispositivos ópticos que nos hacen sentir que “uno puede circular libremente de una manera multiescalar, desde lo más local a lo más global (en términos espaciales), así como transportarse de ida y vuelta desde el instante más breve [...] hasta el período más largo” (Latour, 2014, p. 121).

Por ejemplo, la ilusión del zoom ocurre cuando usamos un mapa en línea para “abarcarnos la ciudad entera” (Latour, 2014, p. 121). Pero, en la práctica, ese movimiento no nos permite abarcar nada: nos ofrece una ilusión, una simulación de que algo ya ha sucedido. “La ilusión del zoom nos engaña fácilmente porque nos da la impresión de continuidad. Debido a que los computadores pueden ajustar sus píxeles en todas las escalas y adjuntar allí toda clase



Figura 2. Pantalla publicitaria en Times Square que incorpora una “vista en vivo” del público: el espacio aparece como imagen compuesta (píxeles, marcos y capas de datos) donde la presencia se vuelve simultáneamente experiencia y simulación—una escena perfecta para pensar la ilusión del zoom y la continuidad que promete la mediación digital.

de datos [...] nos permiten creer que entre esos diversos puntos de vista existe un pasaje sin problemas de continuidad” (Latour, 2014, p. 19).

La incompletitud ontológica, sin embargo, no se vence dejando de lado estos dispositivos ópticos y optando, en su reemplazo, por un supuesto “punto de vista directo” mientras caminamos el lugar. “Aun así, no hay nada más abstracto y menos realista que el punto de vista [de quien recorre una ciudad u otro espacio público]. Esto es así porque una ciudad [o un espacio urbano] no es el marco dentro del cual los individuos se mueven; ese marco está conformado por trazos dejados por otros individuos que se han movido por allí o que incluso aún están en ese lugar” (Latour, 2014, p. 92).

Como cierre de esta breve exploración del concepto de incompletitud ontológica, pondré esta idea en relación con cuatro formaciones, a modo de rutas. La intención es proponer cuatro posibles trayectorias epistemológicas para afrontar la discusión sobre inmanencia e incompletitud: (LB) Leibniz–Borges; (BK) Borges–Kafka; (KD) Kafka–Deleuze; y (DL) Deleuze–Leibniz. Con ello retomo la idea —ya mencionada— de la realidad como recurrencia compleja (Benjamin 2003[1982] / Nietzsche 2001[1882]; 2006[1883]).

(LB)

Como una especie de laberinto, una mónada contiene todos los posibles mundos, pero reducidos a una sola singularidad que los incluye a todos ellos. Este elemento es una potencialidad que se expande a sí mismo en forma de libro, en forma de espejo.

La imagen de un libro y de un espejo conectan a Borges y a Leibniz. Un espejo, como el Aleph, es el único lugar sobre la tierra donde todos los lugares existen y pueden ser claramente vistos desde cualquier ángulo y sin ninguna mezcla o confusión (Borges, 1978). El espejo proyecta y multiplica todos los elementos posibles a través de sus múltiples ontologías. El espejo, ese abominable dispositivo que sobrepasa a la cópula, ya que no solamente multiplica el número de los hombres (Borges, 1964) sino también toda clase de materialidad. Un libro, como el laberinto invisible de El jardín de los senderos que se bifurcan —como la paradoja principal de esta investigación— es un lugar donde todos los mundos posibles están contenidos, simultáneamente, y todos ellos son reales.

Ambos autores se relacionan entre mónadas y laberintos como mundos posibles. Estos mundos posibles son el probable resultado de un trabajo descriptivo y relacional de ligar sustantivo y predicado “en una formación infinita de proposiciones descriptivas que abarcan a todas las posibles relaciones con otras cosas dentro del universo, un espejo vivo y recurrente. De esta manera, todas las cosas que existen en el universo se reflejan entre ellas.” (Cooksey, 1993, p. 54).

(BK)

Borges y Kafka son dos arquitectos de laberintos. Sus construcciones son complejos entramados de múltiples espacios posibles, espacios proyectados hacia el infinito, hacia la incompletitud.

A pesar del hecho de que las formas, los materiales y el terreno utilizados por ambos arquitectos para construir sus laberintos son diferentes, la intención detrás de dichas estructuras es similar: Explorar eso que es incompleto, que nunca podrá ser explorado en su totalidad; eso que es engañoso, múltiple e infinito. Además de la sensación de estar recorriendo una construcción sin límites compuesta por rutas entramadas en simultáneo, existe también la sensación de estar experimentando una repetición perpetua, un flujo constante de elementos como en El juicio (Kafka, 1998 [1925]), pero sobre todo en El castillo (Kafka, 1998[1926]), elementos sin una identidad clara que atraviesan hexágonos de espejos repletos de libros que contienen la información de todo el universo.

Sin embargo, al mismo tiempo que dichas construcciones se proyectan hacia el infinito, estas se van reduciendo y limitando a la situación de quién las observa. Como lectores deseamos espacios proyectados, no tenemos nunca una vista total del laberinto. No sabemos más que el resto de los elementos que los habitan y que dependen de su propia intuición, así como del tipo de relaciones que estos puedan elaborar, para moverse y explorar. Para conocer. En cuanto a esas relaciones y realizadas por los habitantes de esa arquitectura, en las obras de ambos autores sus personajes siempre están inmersos en la elaboración de espacios de encuentro con sujetos ideales. En Kafka tenemos la Ley, en Borges está el conocimiento.

En todo caso, el carácter ideal de estos elementos se diluye continuamente en materiales y prácticas efímeras. Si tomamos a la Ley en Kafka, por ejemplo, está es generalmente encarnada y, al mismo tiempo, reducida y —paradójicamente— multiplicada bajo la figura de burócratas sin identidad clara, que aparecen y desaparecen, y que producen una extraña sensación de repetición continua de momentos y procesos.

(KD)

Franz Kafka, multiplicado por Deleuze, ensambla una infinidad de estructuras rizomáticas, castillos de entradas y corredores infinitos que reproducen y representan la complejidad y multiplicidad del mundo exterior.

Uno podría decir que es Franz Kafka la mente detrás de la idea de ensamblajes propuesta por Deleuze. De hecho, si uno quisiera entender de una manera más profunda y detallada dicho concepto [y a su vez quizá también implementarlo como una suerte de herramienta epistemológica para

interpretar la realidad] lo primero que uno debería hacer es leer la producción literaria de Kafka. Como Müller (2015) sugiere, “es allí dónde todo parece estar relacionado entre sí: es ahí donde podemos encontrar realidades nuevas e inesperadas en cada esquina. Hay entidades que se construyen para luego desmoronarse; [además,] el deseo de alcanzar nuevas metas moviliza y recompone nuevas y heterogéneas asociaciones cada vez” (p.29).

Además, el trabajo de Deleuze sobre Kafka, en colaboración con Guattari (1986[1975]), no es más que el reconocimiento a la manera rizomática de pensar del escritor checo. Otra cuestión que Deleuze y Guattari resaltan del trabajo de Kafka, que ellos presentan como una literatura menor, es su situacionismo y, en relación con esto último, su compromiso político como herramienta de creación literaria. El contenido de las obras de Kafka está lleno de relaciones, ensamblajes, y procesos de producción. En la literatura menor, todo “existe en un espacio reducido, todo lo individual importa y se conecta, de inmediato, con lo político. (Deleuze, Guattari & Brinkley, 1983, p. 16). La forma y el contenido se mezclan, todo se conecta con todo y así, tenemos pues una enorme variedad de referencias móviles que se ensamblan y se desensamblan, atadas a lugares particulares.

(DL)

Infinidad y la idea de un universo plegable son elementos centrales en la monadología de Leibniz. Espejos y laberintos son solo dos maneras distintas de nombrar y darle forma al significado detrás de ambos conceptos.

Infinitud, un universo plegable, la conexión entre plegar y desplegar, así como la elaborada producción de toda clase de elementos, fueron conceptos que inspiraron las relaciones entre ciencia, filosofía y literatura construidas en la obra de Deleuze (1993) y proyectadas como dispositivos epistemológicos para describir eso que llamamos realidad. Aunque la figura de la mónada fue una importante fuente de inspiración para el filósofo francés, es en la metáfora del laberinto, desplegada en muchas de sus producciones, donde podemos apreciar el desarrollo del proceso de repetición en el que se basa gran parte de su programa académico:

REFERENCES

- Abuelgasim, F. (2012, julio 11). “NYC Pay Phones Get Free WiFi Service In New Pilot Program”. Huffington Post. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20120715074855/http://www.huffingtonpost.com/2012/07/12/pay-phones-wifi-nyc-wifi-pilot-program_n_1667566.html.

- Agrell, P., Bogetoft, P., Mikkers, M. (2013). "Smart-grid investments, regulation and organization". *Energy Policy*, 52, 656-666.
- AP. (2016, septiembre 14). "New York's Wi-Fi kiosks disabled after complaints of people watching porn". *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/us-news/2016/sep/14/new-york-sidewalk-wifi-homeless-people-porn>.
- Blok, A. (2012). "Greening Cosmopolitan Urbanism? On the Transnational Mobility of Low-Carbon Formats in Northern European and East Asian Cities". *Environment and Planning A: Economy and Space*, 44(10), 2327-2343.
- Bowery Boys. (2010, diciembre 14). "A trip to Times Square 1904: Lights and old whiskey". *The Bowery Boys*. Recuperado de: <https://www.boweryboyshistory.com/2010/12/trip-to-times-square-1904-lights-and.html>.
- Broome, P. (2015). "Before e-Governance and e-Government, Back to Basics! The Case of the Caribbean". *Sage Open*, 5(3).
- Bulbs. (S.f.). "History of the Light Bulb". *Bulbs.com*. Recuperado de: <https://www.bulbs.com/learning/history.aspx>.
- Capriotti, F. (2018). "Spaces of visibility in the smart city: Flagship urban spaces and the smart urban imaginary". *Urban Studies*, 56(12), 2465-2479.
- Caragliu, A. & del Bo, C. (2015). "Do Smart Cities Invest in Smarter Policies? Learning from the Past, Planning for the Future". *Social Science Computer Review*, 34(6), 657-672.
- Castelnovo, W., Misuraca, G., Salvodelli, A. (2015) "Smart Cities Governance: The Need for a Holistic Approach to Assessing Urban Participatory Policy Making". *Social Science Computer Review*, 34(6), 724-739.
- Coe, A., Paquet, G., & Roy, J. (2001). "E-Governance and Smart Communities: A Social Learning Challenge". *Social Science Computer Review*, 19(1), 80-93.
- Chung, J. (2016, julio 29). "Yes, NYC's New WiFi Kiosks Are Still Being Used To View Porn". *Gothamist*. Recuperado de: <https://gothamist.com/news/yes-nycs-new-wifi-kiosks-are-still-being-used-to-view-porn>.
- CityBridge (2017, marzo 17). "Privacy Policy". Recuperado de: <https://www1.nyc.gov/assets/doitt/downloads/pdf/Proposed-PCS-Franchise-Exhibit-2-CityBridge-Privacy-Policy.pdf>.
- Coca-Cola Times Square Billboard (s.f.). Recuperado de: <http://www.adsonthemoon.com/cocacola/>.
- Curugullo, F. (2017). "Exposing smart cities and eco-cities: Frankenstein urbanism and the sustainability challenges of the experimental city". *Environment and Planning A: Economy and Space*, 50(1), 73-92.
- Dameri, R. & Benevolo, C. (2015). "Governing Smart Cities: An empirical Analysis". *Social Science Computer Review*, 34(6), 693-707.
- Datta, A. (2018). "Postcolonial urban futures: Imagining and governing India's smart urban age". *Society and Space*, 37(3), 393-410.

- Dean, B. (2016, enero 25). "The heavy price we pay for 'free' Wi-Fi". The Conversation. Recuperado de: <https://theconversation.com/the-heavy-price-we-pay-for-free-wi-fi-52412>.
- Dewey, J. (2012[1927]). The Public and Its Problems: An Essay in Political Inquiry. Athens: Ohio University Press.
- Eremia, M., Toma, L., & Sanduleac, M. (2016). "The Smart City Concept in the 21st Century". Procedia Engineering, 181, 12-19.
- Gabrys, J. (2014). "Programming Environments: Environmentality and Citizen Sensing in the Smart City". Society and Space, 3(1) 30-48.
- Gal, M. & Rubinfeld, D. (2016). "The hidden costs of free goods". Antitrust Law Journal, 8(3), 521-562.
- Gieryn, T. (2006). "City as Truth-Spot: Laboratories and Field-Sites in Urban Studies". Social Studies of Science, 36(1), 5-38.
- Hall, S. & Foxon, T. (2014). "Values in the Smart Grid: The co-evolving political economy of smart distribution". Energy Policy, 74, 600-609.
- Ho, E. (2016). "Smart subjects for a Smart Nation? Governing (smart)mentalities in Singapore". Urban Studies, 54(13), 3101-3118.
- Joshi, S., Saxena, S., Goodbole, T., & Shereya. (2016). "Developing Smart Cities: An Integrated Framework". Procedia Computer Science, 93, 902-909.
- Karvonen, A. & van Heur, B. (2016). "Urban Laboratories: Experiments in Reworking Cities". Int J Urban Reg Res, 38, 379-392.
- Kofman, A. (2018, septiembre 8). "ARE NEW YORK'S FREE LINKNYC INTERNET KIOSKS TRACKING YOUR MOVEMENTS?" The Intercept. Recuperado de: <https://theintercept.com/2018/09/08/linknyc-free-wifi-kiosks/>
- Krivý, M. (2016). "Towards a critique of cybernetic urbanism: The smart city and the society of control". Planning Theory, 1-26.
- Maalsen, S. (2019). "Smart housing: the political and market responses of the intersections between housing, new sharing economies and smart cities". Cities, 84, 1-7.
- McLean, A., Bulkeley, H., Crang, M. (2016). "Negotiating the urban smart grid". Urban Studies, 53(15), 3246-3263,
- Meijer, A. & Rodríguez-Bolívar, M. (2015). "Governing the smart city: a review of the literature on smart urban governance". International Review of Administrative Sciences, 82(2), 392-408.
- Meijer, A. & Thaens, M. (2016). "Urban Technological Innovation: Developing and Testing a Sociotechnical Framework for Studying Smart City Projects". Urban Affairs Review, 54(2), 363-387.
- Messing, P., Allan, M. & Fenton, R. (2016, junio 29). "Horny homeless men use Times Square Wi-Fi to watch porn". New York Post. Recuperado de: <https://nypost.com/2016/06/19/horny-homeless-men-use-times-square-wi-fi-to-watch-porn/>.

- Mouthaf, H., Erol-Kantarci, M., Husain Rehmani, M., (201). *Transportation and Power Grid in Smart Cities: Communication Networks and Services*. Hoboken: John Wiley & Son.
- Odendaal, N. (2003). "Information and communication technology and local governance: understanding the difference between cities in developed and emerging economies". *Computers, Environment and Urban Systems* 27(6), 585-607.
- Pinto, N. (2016, julio 6). "Google Is Transforming NYC's Payphones Into a 'Personalized Propaganda Engine'". *The Village Voice*. Recuperado de: <https://www.villagevoice.com/2016/07/06/google-is-transforming-nycs-payphones-into-a-personalized-propaganda-engine/>.
- Roberts, R. (2007, noviembre 26). "Signs of a city: Times Square, from incandescence to HDTV". *The Washington Times*. Recuperado de: <https://www.pressreader.com/usa/the-washington-times-weekly/20071126/281947423503976>.
- Roche, S. (2014). "Geographic Information Science I: Why does a smart city need to be spatially enabled". *Progress in Human Geography*, 38(5), 703-711
- Rohrer, H. & Späth, P. (2013). "The Interplay of Urban Energy Policy and Socio-technical Transitions: The Eco-cities of Graz and Freiburg in Retrospect". *Urban Studies*, 51(7), 1415-1431.
- Rose, R. (2005). "A Global Diffusion Model of e-Governance". *Journal of Public Policy*, 25(1), 5-27.
- Rosenbaum, S. (2017, diciembre 6). "Privacy Battle Brewing: Are LinkNYC Kiosks Surveillance Devices?". *Huffington Post*. Recuperado de: https://www.huffpost.com/entry/privacy-battle-brewing-are-linknyc-kiosks-surveillance_b_5a284856e4b0650db4d40caf?guccounter=1.
- Sassen, S. (2012) "Urbanizing technology". *LSECities*. Recuperada de: <http://lsecities.net/media/objects/articles/urbanising-technology/en-gb/>.
- Sassen, S. (2013, octubre 11) "Open sourcing the neighborhood". *Forbes*. Recuperado de: <http://www.forbes.com/sites/techonomy/2013/11/10/open-sourcing-the-neighborhood/>.
- Schultz, E. J. (2017, diciembre 12). "BY THE NUMBERS: COCA-COLA'S TIMES SQUARE BILLBOARD". *Ad Age*. Recuperado de: <https://adage.com/article/media/numbers-coca-cola-s-times-square-billboard/310406>.
- Sennett, R. (2012) "The stupefying smart city". *LSECities*. Recuperado de: <http://lsecities.net/media/objects/articles/the-stupefying-smart-city/en-gb/>.
- Silver, J. & Marvin, S. (2016). "The urban laboratory and emerging sites of urban experimentation". In Evans, J., Karvonen, A. & Raven, R. (Eds.). *The Experimental City*. London and New York: Routledge.
- Söderström, O., Paasche, T., & Francisco Klauser (2014) "Smart cities as corporate storytelling", *City*, 18(3), 307-320.

- Sullivan, M. (2017, octubre 27). “Ads Suck. Can They Be Redeemed In Tomorrow’s Smart Cities?”. Fast Company. Recuperado de: <https://www.fastcompany.com/90148336/can-ads-be-a-boon-to-urban-design-intersection-reckons-so>.
- Thompson, E. (2016). “What makes a city ‘smart’? International Journal of Architectural Computing, 14(4), 358-371.
- Torfing, J., Peters, G., Pierre, J. & Sorensen, E. (2012). Interactive Governance: Advancing the Paradigm. Oxford: Oxford University Press.
- Visser, R. (2018). “Posthuman policies for creative, smart, eco-cities? Case studies from China”. Environment and Planning A: Economy and Space, 51(1), 206-225.
- Williamson, B. (2015). “Educating the smart city: Schooling smart citizens through computational urbanism”. Big Data & Society, 2(2).
- Zawieska, J. & Pieriegud, J. (2018). “Smart city as a tool for sustainable mobility and transport decarbonization”. Transport Policy, 63, 39-50.